



Grupo de trabajo internacional de docentes para la educación 2030

Respuesta al brote de COVID-19

Llamamiento a la acción sobre los docentes

27 de marzo de 2020

Hasta el 25 de marzo, 165 países habían cerrado todas sus escuelas debido al virus COVID-19 (<https://en.unesco.org/covid19/educationresponse>), que afectaba a casi 1.500 millones de estudiantes y 63 millones de docentes de primaria y secundaria. Se predice que este número aumentará. Los cierres plantean desafíos sin precedentes para los sistemas educativos en todo el mundo. Esta crisis de salud mundial amenaza con reducir significativamente el progreso hacia muchos de los objetivos mundiales, en particular, el cuarto Objetivo de Desarrollo Sostenible ("Garantizar una educación de calidad inclusiva y equitativa y promover oportunidades de aprendizaje permanente para todos"). También es probable que exacerbe la crisis mundial de aprendizaje y las desigualdades educativas mundiales, ya que los impactos caerán desproporcionadamente sobre los más pobres.

Los docentes son la columna vertebral de los sistemas educativos y la clave para alcanzar los objetivos de aprendizaje, independientemente del contexto y la situación. Dentro de la crisis de COVID-19, están en la primera línea para garantizar que el aprendizaje continúe. En todo el mundo, los maestros y los líderes escolares se han movilizado e innovado rápidamente para facilitar un aprendizaje a distancia de calidad para estudiantes en confinamiento, con o sin el uso de tecnologías digitales. También han estado participando y brindando otras formas de educación. Además, los maestros son esenciales para comunicar las medidas que evitan la propagación del virus, asegurando que los niños estén seguros y apoyados.

Si bien la principal prioridad para la comunidad mundial en este momento es garantizar suficientes recursos para los servicios de salud, también debemos asegurarnos de que continúen los fondos y el apoyo para los sistemas educativos. Los recursos de liderazgo, financieros y materiales para los maestros son necesarios para garantizar que la enseñanza y el aprendizaje de calidad puedan continuar a distancia durante la crisis y que la recuperación sea rápida. También es vital que las escuelas puedan reabrir en las mejores condiciones una vez que la crisis haya terminado. No podemos permitir que millones de niños pierdan el aprendizaje, en

particular los de los países más pobres y de las comunidades marginadas, que probablemente serán los más afectados.

A la luz de lo anterior, el **Grupo de trabajo internacional de docentes para la educación 2030** hace un llamamiento a todos los gobiernos, proveedores de educación y financiadores, públicos y privados, para que reconozcan los roles críticos que juegan los docentes en la respuesta y recuperación de COVID-19. En particular, llama a todos los socios relevantes a:

1.- Preservar el empleo y los salarios. La crisis de COVID-19 está poniendo los presupuestos públicos bajo presión adicional, ya que los gobiernos se esfuerzan por ayudar a los sistemas de salud pública a salvar vidas. Al mismo tiempo, la recesión económica mundial ya está dañando el bienestar de las empresas y las familias. En muchos países, los maestros contratados, los maestros sustitutos y el personal de apoyo educativo corren el riesgo de ver sus contratos incumplidos y sus medios de vida desaparecer. Las instituciones de educación superior que dependen de los ingresos de los estudiantes extranjeros podrían enfrentar el cierre, con consecuencias devastadoras para su personal. Esta crisis no puede ser un pretexto para bajar los estándares y las normas, ni dejar de lado los derechos laborales. Los gobiernos y todos los proveedores de educación públicos y privados deben trabajar para preservar todo el personal de apoyo a la enseñanza y la educación, y sus salarios y beneficios. Serán esenciales para una recuperación rápida y efectiva cuando las escuelas vuelvan a abrir.

2.- Priorizar la salud, la seguridad y el bienestar del profesorado y el alumnado. Profesorado, estudiantes y familias están bajo estrés (<https://www.edsurge.com/news/2020-03-18-teacher-interrupted-learning-into-social-emotional-learning-amid-the-covid-19-crisis>). En algunos casos, el profesorado que ya puede estar expuesto al virus está tratando de controlar la ansiedad (<https://www.edsurge.com/news/2020-03-18-teacher-interrupted-learning-into-social-emotional-learning-amid-the-covid-19-crisis>) de que se les pida que trabajen en situaciones donde el riesgo de COVID-19 está creciendo. Otros están lidiando con el estrés de tener que ofrecer un aprendizaje de calidad con herramientas para las cuales han recibido poca o ninguna capacitación. El profesorado necesita apoyo socioemocional para enfrentar la presión adicional que se ejerce ellos para entregar el aprendizaje en tiempos de crisis. También necesitan las herramientas para comunicar adecuadamente los riesgos para la salud y las medidas preventivas a los niños, sin agobiarlos con ansiedad.

3.- Incluir al profesorado en el desarrollo de las respuestas educativas de COVID-19. El profesorado ha tomado la delantera en la preparación e implementación de respuestas

rápidas e innovadoras a la situación actual. Para tener éxito, las respuestas de COVID-19 deben desarrollarse con la plena participación de los mismos y sus organizaciones representativas, teniendo en cuenta la experiencia, las habilidades y las necesidades del profesorado.

Grupo de trabajo internacional de docentes para la educación 2030 alienta a los países e instituciones a incluir a los docentes y sus organizaciones representativas en todos los pasos de la formulación y planificación de políticas educativas. Las voces de los docentes serán esenciales a medida que los países y las instituciones planifiquen enfoques a corto plazo para la evaluación, el plan de estudios y los calendarios, y soluciones a largo plazo, como plataformas de aprendizaje electrónico e instrucción asistida por radio y televisión. Los maestros y maestras tendrán un papel crucial en la fase de recuperación cuando las escuelas vuelvan a abrir, evaluando el progreso de los estudiantes y asegurándose de que las brechas de aprendizaje se aborden rápidamente.

1. **Proporcionar apoyo profesional adecuado y capacitación.** El cierre de escuelas debido a COVID-19 ha sido repentino. Se ha prestado poca atención a proporcionar al profesorado capacitación adecuada sobre cómo garantizar que el aprendizaje continúe o cómo desarrollar paquetes de educación a distancia relevantes y de alta calidad. El profesorado cuyas habilidades en tecnología digital varían, ahora tienen que adaptarse a nuevas plataformas de aprendizaje y desarrollar nuevas estrategias para involucrar a los niños y niñas, manteniendo altos estándares de enseñanza y aprendizaje. Para enfrentar estos desafíos, los gobiernos y otros proveedores deben actuar con rapidez para garantizar que el profesorado reciba la capacitación necesaria. Los sistemas educativos deberán ser flexibles para tener en cuenta las necesidades del alumnado y el profesorado en esta crisis global. También deben documentar y compartir experiencias para garantizar que, en el futuro, los sistemas puedan responder mejor si se repiten las crisis.
2. **Ponga la equidad en el centro de las respuestas educativas.** Las soluciones tecnológicas para garantizar la continuidad del aprendizaje a menudo exacerban las desigualdades. La distancia y el aprendizaje electrónico solo son efectivos para maestros, estudiantes y familias con electricidad adecuada, conectividad a Internet, ordenadores y tabletas, y espacios físicos para trabajar. El aprendizaje basado en medios tradicionales como impresoras, televisión, teléfono y radio a menudo ofrece formas más viables de ayudar a los maestros y maestras a continuar brindando contenidos, especialmente en los países más pobres. Se necesitará un mayor apoyo y flexibilidad para el profesorado que trabaja en áreas remotas o con comunidades minoritarias o de bajos ingresos, para garantizar que los niños y niñas desfavorecidos no se pierdan. Los gobiernos pueden aprovechar las asociaciones público-privadas para suministrar la tecnología necesaria. Dichas asociaciones deben ser cuidadosamente reguladas y monitoreadas. Los gobiernos

también deben tener en cuenta las tensiones sociales y psicológicas del aprendizaje a distancia en los padres y las familias, especialmente en los más desfavorecidos y que luchan con los efectos sanitarios, económicos y sociales de la pandemia COVID-19.

3. **Incluya a los maestros en las respuestas de ayuda.** Las instituciones financieras internacionales están lanzando la primera ola de apoyo financiero(<https://www.worldbank.org/en/news/press-release/2020/03/17/world-bank-group-increases-covid-19-response-to-14-billion-to-help-sustain-economies-protect-jobs>) para los sistemas de salud. **Grupo de trabajo internacional de docentes para la educación 2030** insta a las instituciones financieras a que también ayuden a los gobiernos a apoyar los sistemas educativos, particularmente el desarrollo profesional de la fuerza laboral docente. Tal apoyo es particularmente urgente en algunos de los países más pobres del mundo, que ya están luchando para satisfacer las necesidades educativas debido a la escasez crítica de profesorado capacitado. Estos países no pueden soportar ver sus sistemas educativos debilitados aún más.

.....

Grupo de trabajo internacional de docentes para la educación 2030 (<https://teachertaskforce.org/>) es una red global de más de 90 gobiernos y unas 50 organizaciones internacionales y regionales (incluidas las organizaciones de las Naciones Unidas, organizaciones de la sociedad civil, la profesión docente y las fundaciones) que trabajan para promover a los docentes y las cuestiones docentes. Su Secretaría está alojada por la UNESCO en su sede en París.